
Apunte de Economía Política

Silverio Lanza

textos.info

Libros gratis - biblioteca digital abierta

Texto núm. 7202

Título: Apunte de Economía Política

Autor: Silverio Lanza

Etiquetas: Cuento

Editor: Edu Robsy

Fecha de creación: 28 de noviembre de 2021

Fecha de modificación: 28 de noviembre de 2021

Edita **textos.info**

Maison Carrée

c/ Ramal, 48

07730 Alayor - Menorca

Islas Baleares

España

Más textos disponibles en <http://www.textos.info>

Apunte de Economía Política

—Y usted, Jesús, ¿qué espera de este Gobierno?

—Yo, nada.

—Ni yo. Entre paréntesis, ¿ha bajado el cuatro?

—Hoy, no.

—¿Y el cinco?

—Bajo ayer.

—Hoy subirá.

—o no: según se presente la cuestión de Africa.

—Pero yo creía, Jesús, que eso no tenía importancia de cierta especie.

—Pues hay algo.

—¡Si yo fuese dueño de Africa...!

—¿Qué haría usted?

—Lo primero allanar...

—Perdone usted que le interrumpa, Don Ignacio. ¿El Banco le merece á usted confianza?

—Completa.

—Pues yo no la tendría.

—¿Qué teme usted?

—¡Quién lo sabe!

* * *

Calle del Bastero, numero 303; casa vieja, anterior á la venida del caciquismo; portal muy grande que termina en un patio, por cuyas paredes trepa la escalera y se extienden los corredores.

Jesús, zapatero remendón, trabaja en su oficio y conversa con Don Ignacio quien, sentado en un banco que oscila, mueve las manos para sostener un cigarro de la Tabacalera, y las descansa sobre el abultado vientre.

Africa llega de la calle. En la acera se ve al 5, *Tostón*, que venía tras la moza; y en el corredor aparece el 4, *Rubiales*, que la estaba esperando.

—Buenos días, señor Jesús.

—¡Hola, vecinal

Don Ignacio se pone erguido, señala al busto de la barbiana, y dice:

—Tiene usted un punto en el jersey.

—Haga usted otro.

—¿Qué?

—Que haga usted punto.

—Sabe usted más que Merlín.

—Y más que usted: como que usted no sabe lo antipático que se cría.

—Por ser cosa de usted, me quedo con ella.

—Póngala usted donde la vergüenza para que no se la vea nadie. Conque, adiós Jesús.

—Adiós, vecina.

—Y para la compañía, que soy yo, na.

Africa empieza á subir la escalera; Don Ignacio va al patio atisbando las

pantorrillas de la moza, y dice:

—¡Vaya una media! y ¡vaya una liga!

Párase Africa; apoyase en el pasamanos, y contesta pausadamente:

—¡Rediez con la compañía de Jesús!: siempre está buscando ligas en las alturas; y le pasa con las medias lo mismo que con los medios: todos le parecen bien.

Carcajada del zapatero, del 4 que sigue en el corredor, y del 5 que ya está en el portal.

La mujer sigue hacia el segundo piso; y Don Ignacio despechado, se sienta y rueda por el suelo. Al ruido se asoma la vecindad; y el remendón grita:

—¡No asustarse!: es la compañía de Jesús que ha hundido el banco.

